

# La Patrona está de vuelta

Las fiestas patronales en honor a la Virgen de Peñarroya estuvieron marcadas este año por el buen clima, que reinó durante el fin de semana de romería al Castillo y el domingo del Ofrecimiento. Estos son, al fin y al cabo, los “días grandes” de esta celebración que conmemora la vuelta de nuestra Patrona a La Solana para los siguientes cuatro meses. Sin embargo, la lluvia y el tiempo desapacible presidieron el viernes de la Semana de Exaltación, desluciendo la ofrenda floral y la fiesta en la plaza.

Con todo, miles de solaneros, muchos de ellos emigrantes que aprovechan el regreso de la Patrona para volver a su pueblo, disfrutaron de los múltiples actos organizados para la ocasión, tanto lúdicos como religiosos. Así transcurrieron un año más unas celebraciones patronales que siempre marchan a caballo entre la devoción y la pura diversión.



Llegada de la imagen al altar.

## Variada Semana de Exaltación

Tras una romería concurrida, bulliciosa y sin incidentes de consideración, la Virgen volvió a nuestra localidad y se posó en su cochecillo a la una en punto del mediodía del domingo 12 de septiembre sobre el altar de la calle Alhambra. Comenzó así una semana completa de actos festivos y cultos en su honor. El lunes llegó la actuación



El concierto de Miguel Sáez pudo celebrarse a pesar del mal tiempo.



La lluvia se hizo presente a la hora de la ofrenda floral.

de Pan de Trigo en Santa Catalina, seguida el martes por el recital del coro parroquial y el miércoles por la caravana blanca para impedidos.

El jueves le tocó el turno a la Banda Municipal de Música, y en la Plaza Mayor actuó ‘Salsa Flamenca’. Entre tanto, hubo cine en el teatro “Tomás Barrera” con la proyección de *Toy story 3* y *Centurión*. El tiempo se revolucionó el viernes y la lluvia estuvo a punto de arruinar la actuación de Miguel Sáez por segundo año consecutivo. Pero se capeó el temporal y el concierto se celebró tras

los concursos gastronómicos. Un total de 48 tortillas y 28 pistos se refugiaron bajo los soportales para determinar los ganadores y ser “devorados” después.

Minutos antes, la ofrenda floral a la Patrona tuvo que celebrarse en el interior de la iglesia de Santa Catalina, ante una lluvia que aparecía por momentos y que impidió lucir el cada vez más amplio desfile de niños y niñas ataviados con trajes manchegos para depositar sus ramos junto a la carroza.